



A mi encuentro se acerca, danzando,
 el cortejo sin fin de las Horas,
 en las sombras del Tiempo dejando
 el fulgor de sus velos de auroras...

A ofrendarme sus mágicos bienes
 de las manos prendidas se acercan,
 odaliscas de ignotos harenes
 que en su rueda florida me cercan!...

Cada una sus dones esconde...
Se las ve caminar al acaso,
sin saber dónde vienen ni á dónde
en las sombras dirigen su paso...

Unas portan en áureos joyeles
que esmaltaron divinos cinceles,
el fulgor de un tesoro inaudito
de preciscas y múltiples gemas...
(¿Son acaso los bellos poemas
que he soñado escribir, y aún no he escrito?)

Otras llegan con paso ligero...
En el fondo de ebúrneo joyero
de bairame y armiño forrado,
escintilan collares de perlas...

(Las lágrimas que aún no he derramado
¿en qué seno ten bré que verterlas?)...

Otras vienen cantando amorosas...
En sus cestos colmados de rosas,
hay un aspid, que aguarda impaciente
algo humano á quien dar su veneno...
(Negros celos, ¿por quién nuevamente
vuestra hambrienta y oscura serpiente
hundirá su agujón en mi seno?)...

Todas pasan cantando... Y alguna,
medio oculto en su manto escarlata,
me presenta un puñal, que á la Luna
lanza vivos reflejos de plata!...

(Blancas novias que aún no han deshojado
su divino azahar en mi lecho,
¿quién será la que clave en mi pecho
ese fino puñal plateado?)...

A compás de los tristes laúdes,
otras traen, en sus manos crispadas,
esas negras coronas ajadas
que se arrojan en los ataúdes...

(¿Con los ojos de llanto bañados,
te he de ver en el féretro, muerta,
en los hombros de cuatro enlutados
para siempre salir por mi puerta?)...

Todas pasan danzando, y un canto
misterioso su paso acompaña...
¿Quién será la que lleva en su manto
escondida la horrible guadaña
cuyo brillo nos hiela de espanto?

¡Y saber que esa hora es la mía!...
De pensarlo se eriza mi vello,
y parece que siento su fría
y acerada cuchilla en mi cuello!...

¡Hora eterna, profunda y sombría,
se en venir á la cita tardía,
que aún no hay nieve en mi negro cabello!...
Cuando bese su boca... Aquel día
hunde al fin tu guadaña en mi cuello!...



ÍNDICE